

Generosidad

*Por Eduardo J. Padrón
Presidente del
Miami-Dade College*



Quién no ha padecido la incertidumbre de la visita a un hospital por algo propio o velando por la salud de un ser querido. Quién no ha esperado por la opinión autorizada de un médico, arrobado de esperanza. No hay dudas de que la salud sigue siendo el tesoro más preciado con el que puede contar un ser humano. No existe fortuna que sustituya sus beneficios.

La buena salud es un estado que convoca la felicidad y nos permite dispensarla, razón más que poderosa para velar por su bienestar. Numerosos son los factores que la hacen funcionar. La genética, sin duda, desempeña su importante papel, luego viene, por supuesto, el cuidado personal que uno disponga y después el sistema en sí tan complicado entre compañías de seguro y los múltiples sitios donde recibimos los servicios.

Las personas que se dedican al ejercicio de los cuidados de salud lo hacen imbuidos de una vocación que suele manifestarse desde la infancia. Generalmente si alguien comienza a manifestar su interés en ser médico desde temprana edad, termina involucrado en algunas de sus especialidades.

Nuestro Campus Médico, que es donde funciona la Facultad, siempre ha contado con el apoyo de organizaciones federales, estatales y condales que reconocen la importancia de sus resultados

El médico, tal cual, apenas pudiera ejercer su importante oficio si no contara con la ayuda de los enfermeros o enfermeras. Quién no recuerda el desvelo, el cuidado y las palabras de consuelo de algún profesional de la enfermería cuando más lo hemos necesitado.

Mis padres me contaban que en algunos de los pueblos remotos de su Cuba natal, enfermeros experimentados solían ser el primer paso para la solución de emergencias que luego eran resueltas por los médicos. El enfermero era una figura muy respetada en dichas comunidades.

En la sociedad moderna, la enfermería sigue siendo un oficio sumamente tenido en cuenta y bien remunerado que requiere de una entrega total. En los Estados Unidos hay escasez de estos profesionales y se importan de otros países. Es una tarea siempre pendiente del sistema de salud nacional.

La Facultad de Enfermería del Miami Dade College está cumpliendo medio siglo de vital funcionamiento. Más del 50% de los enfermeros y enfermeras que nos atienden en centros asistenciales pasaron por sus aulas. Somos muy afortunados de contar en Miami con la mayor Facultad de Enfermería de su tipo en los Estados Unidos, es una circunstancia que a todos nos debe llenar de orgullo.

Por supuesto que esta realidad nunca ha caído en oídos sordos. Nuestro Campus Médico, que es donde funciona la Facultad, siempre ha contado con el apoyo de organizaciones federales, estatales y condales que reconocen la importancia de sus resultados.

Recientemente le hemos cambiado el nombre a la institución que ahora se llama Facultad de Enfermería Benjamín León, porque la legendaria familia, de largo y eficiente historial en sistemas de cuidado de la salud en la comunidad, saben de la importancia de esta entidad en el College y han donado generosamente \$5 millones para que continúe graduando los profesionales que todos necesitamos.

La familia León establece de tal modo un precedente que colocan la generosidad y el altruismo en un nivel superior y con su noble gesto devuelven a la comunidad la lealtad y satisfacción que genera entre sus pacientes la exitosa organización Leon Medical Centers.

Creo que me hago eco del agradecimiento de nuestros estudiantes, profesores y empleados y hasta de la comunidad a tan entrañable hecho que garantiza el futuro éxito de una profesión clave para la felicidad de todos.